

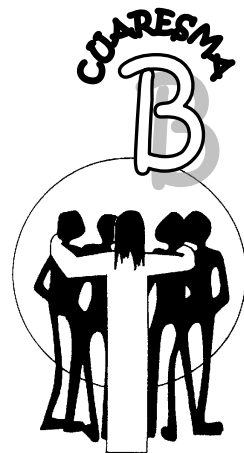


...tanto amó Dios al mundo...

Jn 3,13-21

IV Domingo de CUARESMA - Ciclo B

Lectio Divina



✠ En el planteo que nos hace la Iglesia durante la cuaresma, donde nos pide oración, ayuno y caridad en vista a la conversión, al cambio de vida, a reorientar la propia vida en vista a vivir más plenamente nuestra existencia, adhiriéndonos al Señor, asumiendo sus enseñanzas, haciendo nuestras sus actitudes y sus sentimientos, tiene como base y presupuesto el hecho que el Dios en quien creemos en un Dios que nos ama, y que nos ama de tal manera que su amor hacia nosotros no tiene límites, que nos ama plenamente, y que la expresión máxima de su amor lo tenemos en que nos envió a su propio Hijo, a Jesús, verdadero Dios y verdadero hombre, que se hizo uno de nosotros, para redimirnos desde nuestra propia naturaleza, desde nuestra propia realidad.

En este pasaje San Juan nos hace el planteo del amor de Dios, manifestándonos el amor infinito que Dios nos tiene que nos amó hasta tal punto de cambiar su propia naturaleza haciendo que su Hijo asumiera nuestra vida, haciéndose uno de nosotros, para así darnos su vida. De ahí que Jesús no viene como Juez, sino como redentor y salvador, para que por Él tengamos la vida de Dios, Él ha venido a llevarnos al Padre, para reconciliarnos con Él y en Él tener la plenitud de vida.

Pero la vida de fe es un estilo de vida, es una manera de vivir, asumiendo la propuesta del Señor, que implica una opción y un compromiso. El evangelista, nos habla que no es suficiente conocer cosas de Dios, sino que eso implica una opción, una decisión y una búsqueda de Dios, que también puede ser negativa, que puede estar marcada por el rechazo y la no aceptación de su propuesta de amor. Pero Jesús ha venido para que lo conozcamos y lo sigamos y nos ha dejado su Palabra como expresión de su propuesta de vida, para que creyendo en Él tengamos la vida eterna.

Nosotros que nos estamos preparando para la Pascua del Señor, este tiempo de cuaresma es un tiempo de gracia porque nos motiva a mirarnos a nosotros mismos para ver cómo estamos viviendo nuestro seguimiento y cómo estamos asumiendo la propuesta que el Señor nos hace. Profundicemos este pasaje que nos ayuda a conocer el corazón de Dios y así ver hasta donde llega su amor hacia nosotros y de esa manera estimularnos a adherirnos vivencialmente a Él, buscándolo con todo el corazón.

Oración Inicial

✠ Pidámosle al Señor que nos llene de su presencia para poder reconocer y valorar lo que significa creer en Él que tanto nos amó que hasta nos envió a su propio Hijo para que lo podamos conocer más plenamente.

Señor Jesús

*seguimos preparándonos
para recordar y celebrar
tu hecho redentor y salvador,
tu pasión, muerte y resurrección.*

*Seguimos preparándonos con tu palabra escrita
donde nos abres tu corazón
para que te conozcamos y así aprendamos de tí
a vivir en dimensión y perspectiva de amor.*



*El evangelio nos habla de creer en tí,
de seguirte, de encontrar la vida en tí,
de vivir guiados y animados por tu palabra.
Todo esto bajo la luz del amor del Padre.
Señor, te pedimos que sigas iluminándonos,
que sigas mostrándonos cómo estamos,
aquello que nos separa de tí,
que nos ayudes a conocernos interiormente,
que iluminados por tu palabra,
nos dejemos cuestionar por ella,
para ver nuestras faltas, nuestros pecados,
nuestras carencias, nuestras limitaciones,
y así ser transformados y renovados
por la acción de tu Espíritu Santo.
Señor danos la gracia de vivir
tu voluntad y tu proyecto.
Haz Señor que seamos renovados interiormente
viviendo cada vez más unidos a tí.
Que así sea.*



✚ Esta lectura de Juan es la manifestación más clara de la dimensión del amor de Dios hacia nosotros, que en sí es la clave para entender toda la revelación y el sentido de nuestra vida de fe.

Leamos el texto de **Jn 3,13-21**

** Tener en cuenta cada una de las afirmaciones que hace y el sentido que tienen para nuestra fe y lo que eso aporta a nuestra relación con el Señor.



✚ Busquemos profundizar el sentido de esta lectura, para conocer más a Dios y así nuestra fe y lo que eso implica para nuestra vida, para tomar conciencia de lo que implica creer y seguir al Señor Jesús.

1. ¿Qué me llama la atención y qué impresión me causa escuchar este pasaje donde el evangelista nos coloca de lleno en el corazón de Dios y a su vez en nuestra actitud a tener con el Señor?
2. Viendo que S. Juan nos abre el corazón de Dios y nos dice: **"...sí, tanto amó Dios al mundo que nos envió a su propio Hijo.."** (3,16) ¿qué está revelando con eso?, ¿qué nos está diciendo de Dios?, ¿qué importancia tiene este texto para nuestra fe?, ¿qué le aporta?

profundizar



3. Comentar Jn.3,17-18. ¿Para qué fue enviado Jesús?, ¿qué misión tenía?, ¿qué me revela esto de Él y del Padre?, ¿cuál debe ser mi actitud con Él y ante Él?
4. ¿Qué revela el hecho que: “...la luz vino al mundo y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz...” (3,19)?, ¿qué está indicando esta revelación y qué implicancias tiene este hecho?, ¿en qué circunstancias vivimos esta situación?, ¿sigue sucediendo hoy, cómo, por qué y en qué?, ¿qué se puede hacer al respecto?

...mirando mi vida a luz de la Cruz del Señor...

Viendo como el Padre nos ama y hasta donde ha llegado su amor hacia nosotros, veamos de qué manera estamos viviendo nuestra vida, para ver si corresponde o no al proyecto de amor que Dios tiene para cada uno de nosotros.



✓ Mi fe en Dios, ¿es una fe de conceptos o de vida?, ¿qué lugar ocupa Dios en mi vida?, ¿qué importancia le doy a Él, puedo decir que Él es mi Dios, que lo tengo como mi Señor, como el sentido de mi vida?

✓ Teniendo en cuenta hasta donde llegó el amor del Padre hacia nosotros que envió a su propio Hijo para darnos su vida, YO, ¿de

qué manera busco **corresponder** el amor que Dios tiene hacia mí, que no solo murió para darnos su vida, sino que a mí personalmente me regaló el don de existir, de ser cristiano, de conocerlo y de tener la posibilidad de identificarme con Él?, ¿miro en todo momento a Jesús y busco hacer vida sus enseñanzas?

✓ El evangelio nos dice: “...la luz vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz...” (3,19), ¿en qué circunstancias yo hago la misma opción, de rechazar la luz y buscar la oscuridad, es decir, negar a Dios con mi vida y seguir a dioses falsos?, ¿existe algo en mi vida que sea negación de Dios, rechazo de su proyecto de amor?, ¿qué? Iluminados por la luz de la verdad que nos trae Jesús, ¿qué cosas debo cambiar en mi vida?, ¿qué es aquello que me aleja de Dios, que me aparta de su amor?, ¿qué puedo hacer al respecto?

✓ Dios no mandó a su Hijo para condenar al mundo, sino para salvarlo (Jn 3,17), si hoy fuera mi último día de vida, ¿cuál sería mi situación?, ¿cuál sería el veredicto sobre mí? Y si miro a mi alrededor, ¿qué sucedería con los de mi familia?, ¿qué puedo hacer por ellos? ¿De qué manera puedo ser presencia de Dios para los que me rodean y así ser instrumento de Dios para que otros puedan experimentar y sentir el amor total que nos tiene nuestro Dios?

actualizar



✚ El evangelio nos abre el corazón de Dios para entender el por qué Él hace lo que hace y ver cuál es la motivación de su actuar hacia nosotros. A la luz de su amor hacia nosotros, abrámosle el corazón y expresémosle lo que sentimos a su respecto al sabernos tan amados por Él.

• **Padre Santo**, uno queda maravillado, fascinado, deslumbrado de tu actitud con nosotros. No solo nos has creado absolutamente por amor, porque así te pareció bien, simplemente porque así quisiste, porque eres un Dios comunicativo, que nos has participado y nos has comunicado tu vida, únicamente porque esa fue tu voluntad; pero no solo nos has creado sino que también nos has llenado de tu amor, nos has dado libertad, nos has hecho

dejarse transformar



dueños de nuestro propio destino, nos has mostrado la meta, pero nos has dado la oportunidad de elegir, y no solamente nos has dado libertad, sino que una vez que hemos elegido otros caminos a los tuyos, no nos has abandonado, no nos has dejado a nuestra suerte, sino que sigues, continuas dándonos tu ayuda y tu amor. Podemos seguir hablando de tu amor, de tu cercanía, de tu preocupación por nosotros, pero todo eso es poco en comparación con el hecho de habernos enviado a tu Hijo, de ahí que el evangelista maravillado con esto, fascinado con el hecho de que seas Tú un Dios increíblemente bueno, él nos dice: **“...tanto amó Dios al mundo que nos envió a su propio Hijo...”**. De verdad que sí, porque más que esto, ¿qué?, ¿qué más podemos pedirte, si nos has dado todo?, ¿qué nos falta, si ya nos diste lo máximo que podrías darnos y hacer por nosotros? Señor uno queda sin palabras al contemplar la grandeza de tu amor hacia nosotros, ya que Tú no solo nos has dado cosas y la vida, sino que te has dado a ti mismo, nos has dado a tu propio Hijo, a lo que más querías. Tanto nos quieres que te has dado a ti mismo para que nosotros teniéndote a ti, tengamos todo y alcancemos la dignidad de hijos que Tú nos diste, haciéndonos tus hijos adoptivos. *Señor, es tan grande tu amor, que uno queda maravillado por todo lo que Tú eres y por lo que eres capaz de hacer por nosotros. Señor, danos la gracia de penetrar en tu corazón para conocerte siempre más y dejándonos amar por ti, busquemos imitarte y actuar con tus mismos sentimientos y con mismas actitudes. Señor, danos tu Espíritu Santo para que podamos corresponder en algo al amor que Tú nos tienes. Danos Señor esa gracia para que así tengamos en ti vida y vida en abundancia. Que así sea.*

- **Señor Jesús**, ¡es fascinante ver lo que Tú has hecho por nosotros!, uno se queda maravillado por tu actitud y la de tu Padre. ¡Cómo llegar a entender la dimensión de amor de Uds.!, ¡cómo penetrar en el corazón de Uds., para poder ver lo que sienten por cada uno de nosotros! Por deducción uno se imagina el corazón inmenso que deben tener para hacer lo que hicieron y lo que hacen continuamente por nosotros. Tú que junto al Padre son un mismo y único Dios, iguales en gloria y dignidad, diferentes en misión, pero UNO solo, has asumido nuestra naturaleza, y lo has hecho no para pasarla bien, sino para derramar tu sangre por nosotros, para reconciliarnos con tu Padre, para darnos salvación, redención, nueva vida, para enseñarnos que la vida solo tiene sentido en la medida que uno ame y ame hasta el final, como lo has hecho Tú. *Señor, gracias; gracias por amarnos tanto, gracias por el amor sin limites que tienes por nosotros; gracias porque Tú eres un Dios fascinante y maravilloso, que nos muestras tu interés, tu preocupación, tu solidaridad, tu cercanía hacia nosotros. Gracias Señor Jesús, por haberte hecho uno de nosotros y habernos dado vida con tu vida. Gracias Señor.*



- **Señor Jesús,** el evangelio dice que Tú has venido a darnos vida eterna, que has venido para salvarnos, para iluminarnos e indicarnos el camino, es tu parte, tu misión. Pero eso tiene otra parte que es nuestra respuesta, esa salvación que nos das no es automática, exige y requiere una respuesta y correspondencia de nuestra parte, exige aceptación, que te digamos sí, ...sí quiero, acepto...; es el CREER, el adherirnos a ti. Tú nos das vida, pero la debemos aceptar, creyendo en ti, tenemos que corresponder a lo que Tú nos has ofrecido dándote a ti mismo. *Señor, danos la gracia para responderte, ayúdanos Señor a saber decirte sí; a corresponderte, a asumir tu vida en nosotros, a dejarnos guiar por tu Espíritu Santo, para que Tú puedas transformarnos y darnos la vida que Tú nos das. Danos Señor la gracia de creer en ti, seguirte y encontrar la vida y la salvación. Que así sea.*
- **Señor,** en estos días de cuaresma, cuando nos estamos preparando para tu pascua, cuando estamos interiorizando en lo que fue tu entrega amorosa, total e incondicional por nosotros, te pedimos que nos des una sensibilidad del todo especial hacia tus cosas, que podamos vivir de tal manera nuestra fe, que viendo hasta donde llega el amor del Padre hacia nosotros que permitió que Tú derramaras tu sangre para darnos nueva vida, que correspondamos a ese amor que Tú nos has demostrado, buscando que toda nuestra vida, toda nuestra existencia sea una correspondencia amorosa al Padre y a ti, que nos han amado primero y que nos han demostrado la altura y la profundidad del amor que nos tienen. Danos Señor en estos días el don de sincerarnos con nosotros mismos para reconocer lo que no corresponde a tu amor y así con tu gracia convertirnos y cambiar nuestra vida. Ayúdanos Señor, a que también nosotros tengamos una experiencia de pascua y nueva vida en nuestra vida.



✠ A la luz del amor del Padre hacia nosotros, presentémosle nuestras intenciones, recurriendo a él con toda confianza.

Dios Padre eterno, Tú que tanto nos amas que nos has dado a tu propio Hijo, haz que...

Señor Jesús, Tú que has venido a darnos vida eterna, ayúdanos a...

Señor Jesús, Tú que nos das vida con tu muerte y resurrección, te pido que...

Señor Jesús, derrama tu Espíritu Santo, para que...

buscar

...tanto amó Dios al mundo...

- que nos creó libremente (Gn.1-2)
- que nos dio libertad para aceptarlo y rechazarlo (Gn.3)
- que nos hizo a su imagen y semejanza (Gn.1,26-27)
- que nos prometió un Salvador
- que nos ama con amor de esposo (Os.2,16-25)



- que nos ama con amor de madre (Is.49,15-16)
- que nos envió a su Hijo Único (Jn.3,16)
- que nos invita a tener vida eterna (Jn.3,15.16)
- que quiere que todos nos salvemos (Jn.3,17)
- que nos hizo hijos suyos (Rom.8,16)
- que nos dio su Espíritu Santo (Rom.8,11)
- que nos hizo templos de Dios (I Cor.3,16-17)
- que le podemos llamar: Abba, Padre (Rom.8,15)
- que nos invita a compartir su vida (I Jn.3,1-2)
- que en Jesús nos dio vida nueva (Col.3,10)

Para amar como Tú nos amas...

- *actúa en nosotros y transfórmalos...*
- *danos un corazón sensible y solidario...*
- *haz que lo que creemos en ti se vuelva vida...*
 - *danos un corazón dócil y sensible...*
 - *danos tus sentimientos y tus actitudes...*
- *haz que nuestro alimento sea la voluntad del Padre...*
 - *llénanos de tu presencia...*
- *ven en nuestra ayuda y danos un corazón como el tuyo...*
 - *cambia nuestros criterios y nuestros referentes...*
- *haz que Tú seas el sentido de todo lo que somos y hacemos...*
 - *danos sensibilidad a tu presencia en los demás...*
 - *haz que seamos fieles como lo eres Tú...*
 - *cólmalos de tu amor y únenos más a ti...*
 - *sé Tú el que nos des nuevas disposiciones...*
 - *llénanos de tu Espíritu Santo...*



✚ A la luz del amor de nuestro Dios que tanto nos amó que nos dio a su propio Hijo, ¿qué vamos a hacer para corresponder al amor que nos tiene?, ¿qué va a cambiar en nuestra vida sabiendo que Jesús derramó su sangre para darnos vida eterna?

- ✓ **¿Qué puedo hacer para amar como nos amó y nos ama Jesús?, ¿con qué actitudes?, ¿cómo?**
- ✓ **¿Qué debo hacer para profundizar en el amor de Dios, en nuestra fe en Jesús,**

para así vivir como Él nos pide?

- ✓ **¿Cuál debe ser mi actitud para vivir guiados e iluminados por la Palabra de Dios?, ¿cómo?**

asumir



Oración Final

✠ Al concluir nuestra oración, pidámosle al Señor que nos dé la capacidad de amar como Él nos ama y así ser presencia suya para los demás.

Señor Jesús

*Tú el amor de Dios hecho gesto,
Tú la manifestación viva del amor de Dios,
Tú nuestra verdad y nuestra vida,
Tú el dador de vida eterna,
Tú el camino de salvación,
Tú nuestro Señor y Salvador.
Tú que tanto nos amaste hasta dar tu vida
en la cruz por cada uno de nosotros.
Tú el que venciendo la muerte estás vivo y resucitado.
Tú la expresión máxima
de la cercanía y del amor de Dios.
Tú Señor que has venido
para reconciliarnos y redimirnos,
y darnos nueva vida en tí.
Tú Señor, derrama en cada uno de nosotros,
la gracia de tu Espíritu Santo,
para que nos capacite a responderte,
para que nos disponga a seguirte,
para que nos abra a tu amor,
para que creamos en tí y te amemos.
Danos Señor la gracia de actuar y amar como Tú.
Renuévanos Señor
en tu Palabra y con tu Espíritu Santo.
Que así sea.*



Con una nueva actitud y una nueva perspectiva...

- ***...todo aquel que crea tenga vida eterna...*** (Jn 3,15), el creer o no creer no es algo circunstancial, accesorio o pasajero, sino que es algo vital y existencial. No es lo mismo tener o no tener fe, sino que ahí está planteado toda una realidad, que es el sentido que uno da a la propia vida, porque con la fe estamos dando a nuestra vida una perspectiva de eternidad, porque buscamos vivir nuestra existencia a la luz del proyecto de amor que el Padre tiene para cada uno de nosotros. Por eso, el tener fe nos coloca en la dimensión de Dios, donde nos da una perspectiva de vida, marcada por el encuentro definitivo con Él, cuando recibiremos de Él el premio o el castigo eterno, para que así por toda la eternidad podamos estar con Él o lejos de Él. Este es el sentido de la opción de fe, aceptar o no la invitación de Dios.



- **...tanto amó Dios al mundo, que envió a su único Hijo...**(Jn 3,16). Dios Padre se ha ido revelando a lo largo de toda la historia, se ha ido manifestando de diversas formas y en diversas circunstancias, demostrándonos su amor gratuito y desinteresado, buscando únicamente derramar su amor en nosotros y para nosotros. Pero la expresión máxima de este amor, ha sido que ha hecho toda la creación en vista a su Hijo, para su Hijo, en su Hijo, y en la plenitud de los tiempos, nos ha enviado a su propio Hijo, al Unigénito, al Verbo eterno de Dios, para que asumiera nuestra vida y se hiciera uno de nosotros, en todo iguales a nosotros, menos en el pecado. Esto es la expresión máxima del amor de Dios, pues aquí, ya no nos envió a mensajeros, para que lo conociéramos, sino que Él vino a demostrarnos su amor, de ahí la expresión del evangelista... **“...tanto amó Dios al mundo...”**, es esta expresión superlativa que manifiesta toda la dimensión del amor de Dios hacia nosotros.

- **...para que todo el que crea en Él no se pierda, sino que tenga la vida eterna...**(Jn 3,16), esta afirmación de San Juan, nos introduce de lleno en el planteo de fe, ¿para qué tener fe?, ¿es lo mismo tener fe o no tener fe?, ¿qué ganamos teniendo fe?, ¿la fe nos ayuda a crecer más como personas?, ¿somos mejores teniendo fe?, ¿qué buscamos al tener fe? Son planteos que nos cuestionan respecto a nuestra actitud de fe. De ahí que el evangelista nos plantea el hecho de que la fe es condición básica para la salvación, para la vida eterna, que mediante ella podemos conocer a Dios y así saber lo que Él quiere y espera de cada uno de nosotros. La fe es ayuda a tener la verdadera perspectiva de la vida humana, dándonos una dimensión de trascendencia, abriéndonos al mundo de Dios, evitando que nos quedemos solo en una visión horizontal de la existencial, sin la trascendencia que necesariamente reclama nuestra existencia. A la luz de fe en Jesús, nuestra vida está marcada por la seguridad de la vida eterna, del encuentro definitivo con el Padre.

- **...Dios no mandó a su Hijo a este mundo para condenar al mundo, sino para salvarlo...**(Jn 3,17), la revelación de Dios busca que lo conociéramos para que así podamos adherirnos a Él y tener de Él la vida que solamente Él lo puede dar. Jesús es la expresión máxima del amor de Dios, Dios que hizo todo por amor, nos demostró hasta dónde puede llegar su amor, que nos envió a su propio Hijo para darnos su vida, para reconciliarnos con Él, de ahí, que Jesús no ha sido enviado como Juez, esto lo será al final de los tiempos, pero ahora es el mediador, el que nos reconcilia con el Padre, para darnos su vida, el que con su sangre nos ha devuelto la amistad con el Padre, de ahí que ahora es el tiempo de la misericordia, ahora es el tiempo de la gracia y el perdón.

- **...la LUZ vino al mundo, y los hombres prefirieron las tinieblas a la luz...**(Jn 3,19), Dios tanto nos ama, que nos ha dado lo más precioso que tenemos que es nuestra libertad; nos ha dado la gracia de elegir y decidir nosotros la suerte que queremos tener. De ahí que busca que lo conociéramos para que conociéndolo sepamos escoger el camino que debemos seguir. La eterna disyuntiva que existe es que Dios nos da la oportunidad de elegir otra cosa, otros caminos, y aquí vemos que muchas veces, aún sabiendo quién es Dios y lo que Él quiere de nosotros, nosotros buscamos otros caminos que no son los suyos, y a pesar de que el Padre nos atrae con lazos de amor, nos respeta siempre en la opción que hagamos, aunque eso no sea lo que Él quiere y espera de nosotros.

- **...el que camina en la verdad, busca la luz...**(Jn 3,21), buscar a Dios es el sentido de toda nuestra existencia y en la medida que lo busquemos caminaremos en la verdad, o el seguir a Jesús nos lleva a la verdad y nos hace caminar en la luz. Este es el estilo de vida cristiano, que busca que conociéramos el evangelio para vivir de acuerdo a las enseñanzas de Jesús para encontrar en Él la plenitud de vida.

wlectiodivina@yahoo.com